

# EDITORIAL

## MARIO VARGAS LLOSA Y OTRAS RUTAS DE PENSAMIENTO

**Emilia Perassi**

*Università degli Studi di Torino*

**Mariarosaria Colucciello**

*Università degli Studi di Salerno*

**Giovanna Scocozza**

*Università per Stranieri di Perugia*

DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2025.42.2.0>

---

Como de costumbre, el número 2 del vol. 42 (julio-diciembre de 2025) de *Cultura Latinoamericana. Revista de Estudios Interculturales* también ofrece a sus lectores un conjunto de trabajos que profundizan en diversas problemáticas contemporáneas del ámbito latinoamericano. En esta ocasión, la revista retoma un formato que introdujo recientemente: la inclusión de un *dossier*. Esta segunda entrega, titulada “Mario Vargas Llosa, la fuerza y el poder de la palabra” y coordinada por Martha Canfield (Università degli Studi di Firenze, Italia), confirma la voluntad de la revista de abrir espacios de investigación temática que permitan articular debates críticos y enfoques interdisciplinarios en torno a cuestiones de especial pertinencia para los estudios latinoamericanos. La consolidación del *dossier* dentro de la estructura editorial no solo amplía el campo de diálogo entre especialistas, también favorece la circulación de perspectivas emergentes, metodologías innovadoras y discusiones comparadas; con ello la revista refuerza su compromiso con la producción de conocimiento

**Referencia:** Perassi, E., Colucciello, M. y Scocozza, G., y Colucciello, M. (2025). Editorial. *Cultura Latinoamericana*, 42(2), 15-26. <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2025.42.2.0>



riguroso y con la promoción de ámbitos de reflexión que enriquezcan la comprensión de la diversidad cultural latinoamericana.

Se ha decidido dedicar el *dossier* de este número a Mario Vargas Llosa, recientemente fallecido, por representar su obra un referente ineludible de la literatura latinoamericana y universal. Autor prolífico y versátil —novelista, ensayista, dramaturgo—, su legado ha configurado de manera decisiva el campo narrativo contemporáneo, estimulando debates estéticos, éticos y políticos de amplio alcance. No obstante la trayectoria intelectual y pública de Vargas Llosa ha sido objeto de controversias sostenidas, derivadas tanto de sus posiciones políticas como de la recepción crítica de algunos aspectos de su producción literaria, se considera que este momento histórico ofrece una oportunidad pertinente para revisar su figura en toda su complejidad, atendiendo a las tensiones, aportes y contradicciones que la atraviesan.

Este *dossier* ofrece una panorámica sintética, pero densa, de las principales vetas de la obra de Mario Vargas Llosa, articulando los aportes de seis estudios que examinan su teatro, su narrativa, su estética y su pensamiento intelectual. Dos de los trabajos se centran en su producción dramática, atendiendo tanto a la construcción de personajes que desafían la autoridad del creador como al diálogo con tradiciones míticas y relatos maravillosos que revelan la dimensión intertextual y fabulatoria de su escena. Otro conjunto de análisis aborda su modo de ficcionalizar la historia, mostrando cómo transforma episodios y procesos del pasado en materia narrativa crítica, capaz de interrogar el poder, la violencia y la memoria colectiva. También se incluye un estudio dedicado a su exploración lúdica del arte, la crítica, el erotismo y la transtextualidad en una de sus novelas más autorreflexivas, en la que la ficción se mezcla con discursos ensayísticos y dispositivos irónicos. Finalmente, dos aproximaciones examinan su concepción de la literatura como fuerza civilizadora y su trayectoria ideológica desde imaginarios utópicos hasta posiciones liberales, situando su obra en el cruce entre creación estética y pensamiento político. Conjuntamente, estos aportes delinean un mapa compacto de las preocupaciones fundamentales que estructuran el proyecto literario e intelectual de Vargas Llosa.

“*La señorita de Tacna*: un personaje que no busca autor”, de Domenico Antonio Cusato (Università di Catania, Italia) se propone poner de relieve que la producción teatral de Mario Vargas Llosa posee un peso artístico y conceptual equiparable al de su obra narrativa, y que en ella el autor despliega búsquedas formales que desafían de manera creciente los marcos convencionales de la escena. En este sentido, su teatro funciona como un territorio de exploración donde pone a prueba dispositivos expresivos, mecanismos de distanciamiento y experimentos con la autonomía de los personajes. *La señorita*



*de Tacna* constituye un ejemplo paradigmático: además de introducir rupturas en la organización temporal, en la estructura del relato y en la representación de la memoria, la obra ensaya un tipo singular de experimento diegético. En ella, un personaje –la anciana Elvira– accede a una comprensión de la historia más amplia y compleja que la del propio narrador que la convoca. La vieja Mamaé, al revelar al lector o espectador datos, episodios y perspectivas que su creador ignora, pone en evidencia que ha roto los límites de su condición ficticia y que ya no depende del narrador para existir o significar. Su voz no se subordina a una instancia superior, sino que comparte y disputa el mismo plano de enunciación. Esta inversión de jerarquías no solo altera el equilibrio interno de la obra, sino que evidencia uno de los grandes experimentos de Vargas Llosa: permitir que la ficción adquiriera una vida propia, capaz de emanciparse del control autoral y de reconfigurar la relación entre creación, memoria e imaginación.

“Mario Vargas Llosa: la literatura como civilización”, de Daniela Marcheschi (Universidade Aberta [CEG], Portugal) se interroga acerca del proyecto intelectual que Vargas Llosa reúne bajo el título *La civilización del espectáculo*, que constituye un entramado coherente de símbolos, reflexiones literarias, hipótesis teóricas y posicionamientos políticos, y que adquiere la forma de un diagnóstico unitario sobre el estado cultural contemporáneo. Lejos de ser un conjunto disperso, este *corpus* se inscribe en una tradición crítica de largo aliento –de Leopardi y Gioberti a Benda, Curtius, Anders o Said– dedicada a interrogar el vínculo entre las élites intelectuales, la deriva de la civilización y las formas engañosas con que se construye la percepción pública del mundo. Para Vargas Llosa, la literatura no se limita a reproducir la realidad: es un instrumento privilegiado para cuestionarla, reorganizarla y penetrar en su complejidad. Desde esta premisa, el autor reitera la urgencia de defender el legado humanístico frente a un clima cultural dominado por la trivialización, por la confusión entre información y entretenimiento, y por la erosión de valores vinculados al rigor ético y a la responsabilidad cívica. En esta intervención ensayística, que dialoga con la postura moral de Albert Camus, Vargas Llosa se opone al desánimo contemporáneo –alimentado por el cinismo y un nihilismo cada vez más extendido– y reivindica la necesidad de restituir a la cultura su papel formativo, crítico y emancipador. Su reflexión no es solo una admonición, también es un llamado a recuperar la densidad intelectual de un espacio público que, según él, corre el riesgo de diluirse en la superficie brillante y vacía del espectáculo.

En “Variaciones en la representación ficcional de la Historia en Mario Vargas Llosa”, Susanna Regazzoni (Università Ca’ Foscari Venezia, Italia) parte de la concepción de la Historia como construcción



narrativa que se funda en interpretaciones subjetivas y a menudo “arbitrarias” de la realidad humana y se centra en el papel del elemento histórico dentro de la narrativa de Vargas Llosa. Se analizan, en particular, *La guerra del fin del mundo* (1981) y *El sueño del celta* (2010), obras que se relacionan explícitamente con hipertextos previos que nutren y expanden su discurso. En el caso de la primera novela, la referencia principal es *Os Sertões*, de Euclides da Cunha (1902); en la segunda, se establecen vínculos con los *Black Diaries* y el *Report on the Condition of the Congo State* (1904) de Sir Roger Casement, así como con *Heart of Darkness* (1899) de Joseph Conrad. La inclusión de estos textos externos al relato central crea un entramado de perspectivas múltiples, donde un mismo hecho histórico se fragmenta en versiones que coexisten en la imaginación del lector y en la memoria de los personajes. Esta estrategia narrativa refleja el gusto del autor por la ironía y por mostrar que la “verdad histórica” no es un hecho único e inmutable, sino una construcción polifónica, formada por la mirada, los intereses y las interpretaciones de quienes participan en ella. En este sentido, la obra de Vargas Llosa evidencia una preocupación constante por la complejidad de la Historia y por la forma en que la ficción puede ofrecer un espacio para comprender la multiplicidad de experiencias humanas detrás de los acontecimientos documentados.

“Vargas Llosa y Boccaccio: Los cuentos de la peste”, de Elena Romiti (Academia Nacional de Letras de Uruguay – Universidad CLAEH, Uruguay) analiza la última entrega (2014) de una serie de nueve obras teatrales de Mario Vargas Llosa, que representa la culminación de una exploración sostenida de su poética dramática. Para el autor, el teatro funciona como un verdadero laboratorio creativo, un espacio en el que se ponen a prueba los vínculos entre ficción y realidad, y donde cada obra puede leerse como una metáfora de la propia escritura literaria. Según la autora, estudiar estas piezas permite acceder a su concepción de la narratividad y a la idea de la novela como entidad flexible, capaz de trascender los límites de los géneros tradicionales. En particular, *Los cuentos de la peste* propone una relectura y reinterpretación del *Decamerón* de Boccaccio, al tiempo que dialoga con una tradición literaria occidental más amplia, desde Dante hasta los grandes narradores modernos, y que incorpora el juego con la temporalidad y los desplazamientos espaciales. La obra articula, además, nociones fundamentales en la visión del autor: la idea de un arte “total”, que se construye mediante saltos en el tiempo y el espacio, y la de un arte “caníbal”, que se nutre de la experiencia vital para aferrarse a la vida misma. A través de esta compleja red de referencias, experimentaciones formales y reflexiones sobre la ficción, la obra evidencia cómo el escritor peruano concibe el teatro como un terreno de innovación



en el cual se cruzan tradición, modernidad y exploración estética, con lo cual consolida su posición como un creador capaz de expandir los límites de la narrativa y de la dramaturgia contemporánea.

“Más allá del ensayo: crítica, transtextualidad e ironía lúdica en *Los cuadernos de don Rigoberto* de Mario Vargas Llosa”, la autora Mara Donat (investigadora independiente) explora cómo en la obra del autor peruano presente en el título del artículo se entrelazan diversos géneros literarios y artísticos para construir un universo imaginario audaz y transgresor, donde los límites de la realidad se expanden para explorar los deseos, sentimientos y relaciones humanas, con especial atención a lo inconsciente y a lo prohibido. La obra ofrece un terreno privilegiado para analizar cómo distintos medios expresivos y textos dialogan entre sí y crean una intertextualidad rica y compleja que reconfigura la noción de narración. Esta transgresión se manifiesta tanto en los valores e ideas que cuestiona como en la estructura formal de la obra, que desafía convenciones literarias y artísticas. El proceso creativo conduce a la producción de nuevas textualidades y significados mediante un juego constante de ironías, distorsiones y reinención de códigos previamente establecidos, ya sean sociales, literarios o estéticos. La construcción de transtextualidad en la novela surge del diálogo permanente con otras obras y tradiciones, así como de la búsqueda de una libertad expresiva que no solo es temática, sino también formal, y que consolida la obra como un ejemplo de literatura que explora los límites de la escritura, del arte y de la experiencia humana.

Finaliza el *dossier* el ensayo “Mario Vargas Llosa, entre las utopías arcaicas y las liberales”, de Ángel Esteban (Universidad de Granada, España). El autor esboza cómo Vargas Llosa inició su trayectoria intelectual y política influido por diversas utopías, tanto de inspiración marxista como existencialista, que moldearon sus primeros posicionamientos y compromisos, y cómo, sin embargo, con el tiempo se fue desencantando de estas perspectivas idealistas y también de utopías locales, como la concebida por José María Arguedas, a la que calificaba de “arcaica”. Este proceso de distanciamiento lo llevó a adoptar una visión más escéptica, centrada en la importancia del esfuerzo individual, para alcanzar metas concretas y en la valoración de ciertas conquistas sociales, concebidas desde una óptica liberal. Esta evolución política e intelectual tuvo su correlato en su obra literaria: sus primeros textos exploran con intensidad la presencia del mal y sus efectos sobre la conducta humana, concebido como motor de la acción y la tragedia. Posteriormente, su narrativa se orientó hacia una mirada más comprensiva y matizada sobre sus personajes, equilibrando héroes y antihéroes, y acercándose, en algunas de sus obras más recientes, a sugerencias utópicas y esperanzas de redención, como se aprecia en



*El héroe discreto* (2013) y *Le dedico mi silencio* (2023). Este itinerario revela la coherencia entre su evolución ideológica y su exploración literaria: un recorrido que va de la utopía y la crítica radical hacia una reflexión sobre la responsabilidad individual, la condición humana y las posibilidades de un mundo más justo, siempre articuladas con la densidad narrativa que caracteriza su obra.

Además del *dossier*, este número reúne –como viene siendo habitual– cuatro artículos y ensayos que dialogan con líneas de investigación consolidadas y proponen nuevas aproximaciones críticas.

En la sección *Historia y política* aparece “El nacionalismo religioso sudamericano entre incienso y metralla. La comunidad católica y la guerra de las Falkland-Malvinas”, de Giovanni Battista Bronzini (Università per Stranieri di Perugia, Italia). Partiendo del análisis del conflicto de las Islas Malvinas/Falkland en 1982 –que no solo expuso las tensiones entre Argentina y Reino Unido, sino que también destacó profundas divisiones religiosas e ideológicas dentro del catolicismo latinoamericano–, el autor examina las respuestas de distintos actores católicos en la región, y destaca la polarización entre el clero progresista, influido por la Teología de la Liberación, y sectores conservadores y anticomunistas, como la organización Tradición, Familia y Propiedad (TFP). Basándose en investigaciones de archivo, documentos eclesíásticos y publicaciones transnacionales, el estudio muestra cómo la guerra se convirtió en un escenario donde la interpretación teológico-política se entrelazó con conceptos de soberanía, identidad nacional y escatología. Mientras algunos obispos sostenían que la causa argentina constituía una guerra justa, otros priorizaban el llamado a la paz y la solidaridad latinoamericana. Por su parte, la TFP aprovechó el conflicto para proyectar su agenda moral y geopolítica antiseccular, presentando la guerra como un dilema espiritual y ético. El análisis evidencia cómo, en la América Latina de la Guerra Fría, la religión no solo condicionó el discurso público y la construcción de identidad nacional, también se convirtió en un instrumento de movilización ideológica que influyó en la percepción de la justicia, la moral y la política internacional en un contexto de profunda polarización.

En la sección *Historia de las ideas y de la cultura*, el estudio de Laura S. Guic (Universidad Nacional de Lanús – Universidad del Salvador, Argentina), titulado “*La Revista de la Universidad de Buenos Aires y El Monitor de la Educación Común* como instrumentos para el gobierno de la instrucción pública entre 1908 y 1916”, se centra en el análisis comparativo de dos publicaciones oficiales vinculadas al ámbito educativo: la *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, editada por su Consejo Superior, y *El Monitor de la Educación Común*, órgano del Consejo Nacional de Educación desde 1881. Empleando herramientas



de análisis hemerográfico y apoyándose en los conceptos de la sociología de la acción pública, el estudio examina estos documentos en el contexto del denominado Ciclo de los Centenarios, y aborda cómo estas revistas funcionaron de instrumentos de gobierno, orientadas a traducir estrategias de intervención educativa en acciones concretas dentro de las políticas públicas implementadas por ambos consejos, considerados órganos colegiados clave en la gestión de la educación. Más allá de su carácter informativo, las publicaciones se conciben como vehículos para modelar la opinión, legitimar decisiones institucionales y movilizar la práctica educativa en línea con los objetivos estratégicos del Estado. El propósito del análisis ha sido profundizar en la dinámica de diseño e implementación de las políticas públicas educativas de la época, explorando cómo estas estructuras normativas y discursivas buscaban cumplir con sus funciones pedagógicas y formativas. Asimismo, la autora ha querido comprender la incidencia y la continuidad de estas iniciativas en el presente, lo cual evidencia la influencia histórica de estas publicaciones en la configuración del sistema educativo argentino y en la conceptualización contemporánea de la gestión educativa.

La sección *Estudios ibéricos y latinoamericanos* contiene dos artículos: “El humanismo de los pobres. Respuesta a la colonización cultural contra los pueblos de América Latina”, de Iraudis Rivera Barnes (Universidad de Guantánamo, Cuba) y Eliannys Zamora Arévalo (Universidad de Oriente, Cuba), y “Del desarraigo al milagro: desplazamiento forzado y roles de género en la historia de *Encanto*”, de Lady Andrea Beltrán Cárdenas (Universidad Católica de Colombia).

En el primero se destaca que diversos intelectuales de Cuba y América Latina –entre ellos Armando Hart Dávalos– se comprometieron profundamente con la defensa y promoción de la cultura de sus pueblos, entendida como un pilar esencial de identidad y resistencia frente a procesos de colonización cultural. La noción de “humanismo de los pobres”, desarrollada por Hart, se distingue por su carácter innovador, aunque hasta ahora ha sido poco explorada desde la perspectiva científica en cuanto a definición y fundamentación teórica, lo cual, además, subraya la relevancia de este análisis. El objetivo central de la investigación presente en *El humanismo de los pobres. Respuesta a la colonización cultural contra los pueblos de América Latina* ha sido sustentar y clarificar, a partir de referencias teóricas, filosóficas, prácticas e investigativas, la concepción del humanismo de los pobres de Hart como una propuesta que responde a las formas de dominación cultural impuestas históricamente sobre los pueblos de América Latina y el Caribe. La metodología empleada combina el método dialéctico materialista como herramienta principal de interpretación y análisis, con



otros métodos científicos orientados a la comprensión profunda de los procesos culturales, sociales y políticos que atraviesan la región. El estudio demuestra que el humanismo de los pobres de Hart no se limita al contexto cubano; por el contrario, su proyección trasciende fronteras, adopta una dimensión latinoamericana y universal. Esta concepción articula la reivindicación de la cultura popular y la educación con la justicia social, proponiendo un enfoque humanista capaz de desafiar estructuras de desigualdad y de contribuir a la construcción de sociedades más equitativas y solidarias. Asimismo, resalta la importancia de reconocer la voz y la experiencia de los sectores históricamente marginados como eje central de la reflexión filosófica, política y educativa en la región.

En el segundo estudio de esta sección, Lady Andrea Beltrán Cárdenas propone una lectura de la película *Encanto* como un relato simbólico del desplazamiento forzado interno en Colombia, resaltando cómo la historia cinematográfica hace visibles el desarraigo, el trauma colectivo y los procesos de recuperación emocional y comunitaria. Mediante un enfoque cualitativo y hermenéutico, la autora examina el éxodo inicial que configura la narrativa y analiza la figura de la “Casita” como un espacio cargado de memoria, tensiones interpersonales y vulnerabilidad afectiva. La obra se aborda, además, desde perspectivas de género y justicia social, evidenciando cómo hombres y mujeres enfrentan de manera diferenciada las consecuencias del trauma y la exclusión social. El derrumbe de la casa mágica, seguido de su reconstrucción colaborativa, se interpreta como una metáfora de los desafíos y las posibilidades de los procesos de reparación simbólica en contextos de desplazamiento y violencia. Esta lectura integra cine, derecho y ciencias sociales, al tiempo que propone una reflexión crítica sobre la resiliencia intergeneracional y comunitaria, y destaca la capacidad de la cultura narrativa para representar y resignificar experiencias históricas y sociales complejas. Así, la película se convierte en un espacio de diálogo entre memoria, reparación y empoderamiento colectivo, mostrando la centralidad de la comunidad y los lazos familiares en la reconstrucción de identidades fracturadas.

En la sección *Notas, discusiones y entrevistas* se sigue profundizando en la figura de Vargas Llosa con cuatro estudios.

El primero es la entrevista de Martha Canfield (Università degli Studi di Firenze, Italia) y Antonella Ciabatti (Centro Studi Jorge Eielson, Italia) a Mario Vargas Llosa, titulada “Vargas Llosa y dos maestros de su familia literaria: Borges y Arguedas. Conversación con el autor”. El autor peruano aborda su relación y estudio de José María Arguedas y Jorge Luis Borges, dos autores fundamentales con los que mantuvo vínculos personales e intelectuales. Sobre Arguedas, Vargas





Llosa destaca su vida marcada por la tensión entre dos mundos: la cultura quechua de su infancia y la burguesía blanca de su padre. Su obra refleja esta dualidad y su ideal de equilibrio entre tradición y modernidad, que Vargas Llosa califica como una “utopía arcaica”. Analiza sus novelas, desde *Yawar Fiesta* hasta *Los ríos profundos* y *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, mostrando su sensibilidad, poesía y dedicación al mundo andino. Vargas Llosa subraya que la literatura de Arguedas era más poética que política, y que su trabajo defendía la riqueza cultural del español como lengua unificadora de Latinoamérica. Respecto a Borges, Vargas Llosa señala su formación cosmopolita, su dominio de varios idiomas y su excepcional capacidad lectora, que moldeó su escritura. Destaca la precisión y concisión de su prosa, su enfoque en cuentos y ensayos cortos y su carácter de escritor “inhumano”, en el sentido de que sus historias fantásticas priorizan ideas y estructuras sobre emociones humanas. A pesar de las diferencias con Borges —especialmente en su preferencia por la novela frente al texto breve—, Vargas Llosa expresa una profunda admiración personal y literaria. También resalta la relación afectiva de Borges con María Kodama en sus últimos años y cómo esta experiencia amorosa influyó en su felicidad y obra tardía. En conjunto, la entrevista muestra la mirada de Vargas Llosa sobre la literatura como espacio de libertad creativa, capaz de explorar las complejidades humanas y culturales, así como su capacidad para analizar la vida y obra de otros autores con rigor, afecto y claridad.

“*El hablador* de Mario Vargas Llosa: la sacralidad de la palabra”, de Giovanna Minardi (Università degli Studi di Palermo, Italia) profundiza en el análisis de *El hablador* (1987), el cual, aunque ampliamente analizado y comentado en innumerables estudios académicos y críticos, ha recibido un interés relativamente menor tanto del público como de la crítica especializada. Los estudios existentes se han centrado principalmente en la relación entre la novela y disciplinas como la antropología, la etnografía y la exploración de mitos culturales. Esta menor atención podría explicarse por la peculiar “ambivalencia ideológica” que muestra la narrativa: el protagonista alterna entre admiración y crítica hacia la lengua y la cultura indígena, con lo cual propicia un espacio de reflexión que no se alinea de manera definitiva con posturas políticas o sociales claras. Además, el narrador de *El hablador* se distingue de los típicos narradores de Vargas Llosa por su tono vacilante, lleno de dudas y cuestionamientos internos, en contraste con la habitual seguridad y autoridad de los protagonistas de sus novelas anteriores. Este rasgo introduce un enfoque introspectivo y moral que convierte la obra en un espacio de indagación ética y lingüística. Un elemento central de la novela, de hecho, es el valor de la palabra, tanto escrita como oral, como instrumento que regula las relaciones



humanas. Vargas Llosa subraya la necesidad de que las palabras sean auténticas, reflexivas y moralmente responsables, y no meros vehículos de manipulación o engaño. La obra sugiere que la comunicación eficaz exige un compromiso con la sinceridad, la exactitud y la claridad, entendiendo la palabra como un acto de ética y responsabilidad social. La novela invita, en este sentido, a considerar la palabra como un acto sagrado: solo a través de su uso consciente y honesto puede construir puentes de comprensión y verdad entre las personas y establecer, de ese modo, un equilibrio entre expresión, reflexión y valores humanos. Para la autora, entonces, *El hablador* representa un giro en la narrativa de Vargas Llosa, en el cual la reflexión sobre la lengua, la cultura y la ética de la comunicación se entrelaza con la exploración de la identidad y la memoria, consolidando una visión de la literatura como espacio de diálogo moral y cultural.

“Redescubriendo a Galdós: *La mirada quieta* de Mario Vargas Llosa”, de Coral García Rodríguez (Università degli Studi di Firenze, Italia) exhibe el objetivo de examinar la perspectiva del recién fallecido autor peruano sobre la relevancia y el legado de Benito Pérez Galdós, tal como se expone en el ensayo *La mirada quieta* del escritor y dramaturgo canario, y contrastarla con las opiniones de algunos de los narradores contemporáneos españoles más destacados. Para abordar esta cuestión, el análisis se ha centrado principalmente en los artículos y columnas publicados en el diario *El País*, con ocasión de la conmemoración del centenario del fallecimiento del autor español. En estas páginas se ha reavivado una discusión histórica sobre la posición que corresponde a Pérez Galdós dentro del canon literario español y europeo, un debate que combina valoraciones críticas sobre su aportación narrativa con reflexiones sobre su influencia en autores modernos. Vargas Llosa destaca la vigencia de Galdós no solo por su maestría en la construcción de personajes y la complejidad de sus tramas, sino también por su capacidad de retratar de manera profunda la sociedad de su tiempo, anticipando problemáticas y dilemas que siguen resonando en la literatura contemporánea. Asimismo, Coral García Rodríguez ha explorado cómo esta valoración galdosiana se integra y dialoga con las opiniones de escritores actuales, quienes continúan reconociendo la fuerza de su estilo, la precisión de su prosa y su sensibilidad para capturar la realidad social, política y humana. La reflexión, por tanto, no se limita a una revisión histórica, sino que propone situar a Pérez Galdós como un referente vivo, cuya obra sigue suscitando interpretaciones y estimulando el debate literario y cultural en España y más allá de sus fronteras.

En “Elementos estructurales en *La Fiesta del Chivo*, con una observación temática”, Diego Símini (Università del Salento, Italia) destaca



que, en esta joya de la literatura, el autor peruano no solo demuestra un dominio absoluto sobre todos los elementos de la narración, sino que, además, maneja con precisión tanto la temporalidad como los puntos de vista. La novela no se limita a relatar los hechos, se convierte en un examen profundo de la historia política y social de la República Dominicana durante la dictadura de Rafael Trujillo. A través de un minucioso entrelazado de voces, recuerdos y perspectivas, el autor peruano construye un fresco que revela tanto los mecanismos del poder como la psicología de los personajes, desde los tiranos hasta las víctimas y los testigos silenciosos. El análisis de la obra pone de manifiesto la solidez estructural de la narrativa, caracterizada por la alternancia de tiempos y por la precisión de los detalles que combinan realidad histórica con ficción literaria. Vargas Llosa no se limita a reproducir hechos conocidos: crea un espacio de “justicia poética” que no aparece en los documentos históricos, de manera que permite que los lectores experimenten una forma de restitución moral y ética que los protagonistas reales no buscaron ni obtuvieron. Esta reconstrucción literaria de la historia ofrece una reflexión crítica sobre la violencia, la corrupción y la complicidad social, al tiempo que muestra cómo la ficción puede superar los límites de la crónica histórica para explorar la verdad emocional y ética de una época. Además, la novela se distingue por su exploración de la memoria individual y colectiva, y expone cómo los recuerdos de los personajes se entrecruzan y deforman y cómo las experiencias traumáticas marcan la identidad de toda una sociedad. De este modo, *La fiesta del Chivo* se erige no solo como una narración política e histórica, sino también como un estudio profundo del poder, la moralidad y la condición humana frente a la opresión.

Finaliza el número la “Entrevista a Pablo Guadarrama”, de Flor María Ávila Hernández (Universidad Católica de Colombia). Se trata de un acercamiento a la obra *Marxismo y antimarxismo en América Latina. Crisis y renovación del socialismo* (2023), del filósofo cubano Pablo Guadarrama, galardonada con el Premio Libertador al Pensamiento Crítico 2024. A partir de nuestra entrevista, Guadarrama explica que su trabajo, estructurado en dos tomos, analiza la evolución del marxismo en América Latina desde sus orígenes históricos, pasando por los movimientos sociales y políticos del siglo XX, hasta los debates y transformaciones actuales del socialismo en la región. El autor cubano destaca cómo su obra combina rigor académico con un enfoque crítico, y muestra tanto los logros como las limitaciones y contradicciones de las experiencias socialistas latinoamericanas. Además, examina el fenómeno del antimarxismo, sus causas y efectos, y cómo este ha influido en la política, la cultura y la economía de los países de la región. Guadarrama subraya la necesidad de un análisis que articule



teoría y praxis, y que permita comprender los desafíos de la izquierda contemporánea sin perder de vista la historia y las particularidades locales. La entrevista revela también la intención del autor de abrir un espacio de reflexión para lectores y académicos interesados en el futuro del pensamiento político en América Latina, mientras promueve un debate informado y profundo sobre las ideas, las estrategias y los proyectos que han marcado la región. Sin duda, *Marxismo y antimarxismo en América Latina* se consolida como un texto fundamental para comprender la compleja interacción entre ideología, historia y sociedad en el continente.

Aquí se concluye un recorrido que, partiendo de la figura tanto fundamental como polémica de Mario Vargas Llosa, se proyecta hacia horizontes más amplios de reflexión literaria y cultural. La presencia del *dossier* dedicado al autor no solo permite revisitarse su obra desde ángulos renovados, también invita a pensar en la complejidad de un escritor cuya trayectoria ha suscitado adhesiones fervorosas y críticas igualmente intensas. Su capacidad para provocar debate –en la literatura, en la política y en la esfera pública– lo convierte en un referente cuya muerte obliga a reabrir preguntas sobre el papel del escritor en la sociedad contemporánea y acerca de la vigencia de sus postulados estéticos e ideológicos.

Sin embargo, este número no se agota en la figura vargasllosiana. Los demás artículos, de enfoques diversos, expanden la conversación hacia otras tradiciones, géneros y problemas críticos. Su inclusión reafirma el compromiso de la revista con un diálogo plural, en el que conviven lecturas históricas, análisis formales y miradas que desafían los límites disciplinarios.

En conjunto, este cierre quiere subrayar la riqueza del cruce entre lo central y lo periférico, entre lo canónico y lo emergente. Celebrar la obra de un autor mayor –discutido, brillante, contradictorio– no implica reducir el campo editorial, sino abrirlo: reconocer que la literatura es un territorio de múltiples voces, tensiones y resonancias.

Se agradece a los colaboradores de este número por contribuir a esa conversación, y a los lectores, por acompañar en ella. Se nos encontrará en el próximo número, con nuevas preguntas y diferentes lecturas.